

Prólogo

Colombia es uno de los países más expuestos a las amenazas naturales. Los desastres que se repiten regularmente, como las inundaciones y los deslizamientos, causan daños por un valor estimado de 200 millones de dólares al año. En la temporada de lluvias de La Niña en 2010/11 se registraron más de 6 billones de dólares en daños. Hasta un 80% de su población está expuesta a dos o más amenazas naturales, particularmente muchos de los ciudadanos más pobres de la sociedad. Décadas de conflicto armado han contribuido al reto de la urbanización no planificada y la vivienda informal, así como fenómenos más recientes, tales como el influjo de inmigrantes y los riesgos de desastres naturales y tecnológicos interconectados, que contribuyen a aumentar la vulnerabilidad social y que sea un panorama cambiante de riesgos.

En 2012, Colombia lanzó reformas ambiciosas para mejorar su marco de gestión del riesgo de desastres y, en última instancia, fortalecer la resistencia del país a los desastres y los riesgos interconectados. Colombia reconoció la necesidad de establecer una estructura integral de gestión de riesgos de múltiples peligros. Su objetivo es integrar la gestión del riesgo de desastres en sectores críticos a nivel nacional y subnacional, y sus objetivos están en línea con muchas de las buenas prácticas y principios dispuestos en la *Recomendación del Consejo sobre la Gobernanza de Riesgos Críticos* publicada por la OCDE.

La evaluación de la Gobernanza del Riesgo de Desastres en Colombia identifica los factores de éxito y las buenas prácticas en la implementación de la agenda de la reforma del riesgo de desastre expuesta en la Ley 1523/2012, enfocada en políticas centrales de gobierno y el progreso de su implementación. Esta evaluación es parte de una serie de Revisiones de Políticas de Gestión de Riesgo de la OCDE, que incluyen estudios similares realizados en Francia, Italia, Japón, Kazakstán, Marruecos y México. Este reporte fue preparado con el apoyo de la Dirección de Gobernanza Pública, bajo el auspicio del Foro de Alto Nivel sobre Riesgos de la OCDE, el cual promueve un enfoque integral de todo-el-gobierno frente a la gobernanza y la gestión del riesgo de desastres. El Foro reúne a actores políticos del gobierno, profesionales del sector privado y a la sociedad civil, así como expertos de grupos de investigación y la academia, con el fin de identificar y compartir las buenas prácticas de gobernanza y la gestión del riesgo. El trabajo del Foro está respaldado por la *Recomendación del Consejo sobre la Gobernanza de Riesgos Críticos* publicada por la OCDE, la cual forma el contexto analítico del presente informe.

La Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastre ha provisto una guía estratégica en el proceso y ha coordinado los esfuerzos en la gestión del riesgo de desastre entre las diferentes agencias del gobierno y grupos de interés privados. Bajo su administración, grupos de interés de todas las áreas del gobierno han mostrado un fuerte compromiso con la agenda de reforma y han logrado un progreso sustancial en el establecimiento de los objetivos de la gestión del riesgo de desastres.

Este reporte encuentra que, si bien Colombia ha avanzado mucho en comprender los riesgos a los que se enfrentan sus comunidades y actividades económicas, se pueden desarrollar evaluaciones de riesgos y conocimientos más profundos a nivel subnacional y

aprovechar las decisiones de gestión de riesgos de los municipios. Para evitar que aumente la exposición al riesgo, el país también debe abordar los problemas de uso de la tierra en áreas propensas a desastres. Hay aún oportunidades sin explotar para que Colombia utilice las fases de recuperación y reconstrucción de desastres para incorporar medidas de resiliencia y cambiar la ruta que perpetúa la exposición al riesgo de desastres.